

## ENTREVISTA A DOLORES GONZÁLEZ FRUTOS



Hoy es siete de junio de 2007, son las seis de la tarde y estamos en casa de Lolita González Frutos en el Carril de las Palmeras de Aljucer.

Vamos a conocer un poco más a Lolita.

Muy conocida en Aljucer tanto en el ambiente parroquial como en el del pueblo.

Yo diría que además de conocida es muy querida.

Aquí vamos a destacar una etapa de su vida, más de quince años, en la que ha dedicado la mayoría de sus energías a la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, casi siempre como presidenta.

Pero vamos aprovechar también para acercarnos a sus cualidades humanas y a sus recuerdos de infancia y juventud.

Mujer nacida durante la Segunda República, vivió su tierna infancia durante la guerra civil que vivió en primera persona al tener que ver marcharse a su padre al ejército. Educada en la posguerra con sus luces y sus sombras tuvo una educación sencilla pero esmerada en la alegría, en la buena educación y en la religiosidad.

Sus padres marcan un hito trascendental en su vida. Pero es ya cuando sus hijos se hacen mayores cuando experimenta un acercamiento a la Iglesia y nos muestra su implicación activa en la vida parroquial.

Pero dejemos que sea ella quien nos lo cuente.

**ANTONIO:** Lolita quieres presentarte para los aljucereños que leen Patrimonialjucer.

**LOLITA.** Me llamo Dolores González Frutos pero todos me dicen Lolita o Lola. Nací el 25 de marzo de 1932. Me presentaron ese día, no se si nacería algún día antes. Nací en la carretera del Palmar, mi padre se llamaba Antonio y mi madre Josefina. Tengo tres hermanos, dos hermanos y una hermana. Yo soy la mayor. Después de mí nació mi hermano Pepito, después nació mi hermano Antonio y después nació mi hermana pequeña que le pusieron Josefa pero que es Finica para todos nosotros.

**ANTONIO.** ¿Cuántos hijos tienes?

**LOLITA.** Tengo dos hijos que ya están criadicos y nietos tengo cinco, como cinco soles, que los quiero más que a mi vida. Tengo mucho amor por los cinco que tengo. No sé a cual quiero más.

**ANTONIO.** Nos puedes contar algo de tu vida con tus padres y de tu infancia en la carretera del Palmar.

**LOLITA.** Pues claro, me acuerdo muy bien. Aunque soy mayor pero me acuerdo. Yo nací y a los dos años nació mi hermano. Vivíamos muy felices con mis padres. A los cinco años nació el otro y después mi hermana pequeña. Para los tres soy la Lolita y los tres me han querido mucho y me quieren, yo estoy segura. En cuanto tuve uso de razón, mi padre era sastre, empecé a coser con él. Aprendí el oficio y les he ayudado en todo lo que he podido. Luego me hice mayor y en la edad de festejar y de ennoviar a los diecinueve años conocí a mi marido. Fuimos novios siete años. Nos casamos a los siete años y yo creo que he sido feliz.

**ANTONIO.** Me gustaría que nos contaras tus recuerdos de tu etapa en la escuela. Cuéntanos como era la vida en la escuela en los años cuarenta.

**LOLITA:** Entonces no había carreteras y la escuela estaba en la otra punta del pueblo. Teníamos que andar más de un kilómetro. Andando, siempre andando íbamos al final de pueblo donde estaba la escuela de las niñas y otra escuela para todos los niños. Como si fuesen dos naves juntas y cada uno entraba por su puerta. Mis padres se preocupaban de que fuésemos al colegio todos los días hiciese frío o lloviera. Con mal calzado y a veces con tanto barro que nos llegaba a las rodillas. Cuando llegábamos nos sacudíamos bien el barro y como la maestra (teníamos una sola maestra) conocía las circunstancias, nos decía: ¡Venga! limpiaros antes de entrar. Tampoco había para ponerse de repuesto y hasta que no volvíamos a casa no podíamos ponernos limpias. Yo fui al colegio hasta que cumplí los catorce años. Siempre fui al colegio público de Aljucer con doña Flora Martínez Pérez, que hace poco que murió. Se fue del pueblo cuando se jubiló porque no era de aquí y me enteré hace unos años que falleció.

A los catorce años me quité del colegio. Había nacido mi hermana pequeña y me quedé en mi casa a ayudar a mi madre.

**ANTONIO:** O sea que te gustaba el colegio y tenías inquietudes de estudiar.

**LOLITA:** A mí me gustaba estudiar, lo hacía muy bien, si yo salía muy bien de todo. Pero entonces no era eso de ahora: "A ver si los hijos pueden estudiar". Entonces no, entonces era ir a la escuela, aprender y ya está. Unos íbamos más y otros iban menos. Entonces solo algunas pensaban en ser maestras. Alguna que otra, pero que a mí siempre me ha gustado estudiar.

Yo me fui a trabajar a la sastrería con mi padre. Yo ya había aprendido a coser en esas entremedias.

**ANTONIO.** ¿Tienes buenos recuerdos de la convivencia con tus compañeras?

**LOLITA.** Yo como siempre me he conformado a todo y pensaba que las cosas tenía que ser así me he adaptado a todo. La maestra me quería mucho hasta el final. Yo no tuve ninguna pelea con ninguna compañera y cuando nos vemos, si es que nos vemos, pero siempre cuando nos hemos visto nos hemos llevado muy bien, por lo menos hablo por mí.

**ANTONIO.** Esa época era la España de la posguerra, que me imagino que era una época de muchas dificultades tanto económicas como de comida, como religiosas, políticas... ¿Cómo vivíais esa etapa en la escuela?

**LOLITA.** Llegábamos por la mañana y lo primero era rezar, después izar la bandera y cantar el himno, enseguida el colegio y enseguida a hablar y faltas teníamos muchas sobretodo de comer. Comíamos poco, yo veía a algunas que comían y yo decía, pues bueno esas tienen más que yo. Me acuerdo que una vez, algunas comían en el colegio, aunque la maestra no quería, me acuerdo que a una se le cayó un trozo de queso así (hace un gesto con las manos) de precioso y lo pisó. Aquello se me quedó grabado, no se me olvida y se quien fue y todo, pero yo sabía ella que comía y no le faltaba.

**ANTONIO.** Pasar hambre en la casa os quitaba alegría o por el contrario seguíais siendo felices.

**LOLITA.** ¡Ca! En los inviernos, por las noches cantábamos con mis padres. Nos enseñaban muchas canciones y nos reíamos mucho, nunca nos quejábamos, riéndonos siempre. ¿Y cuando venían los Reyes? Nos dábamos unas panzás de reír.

**ANTONIO.** Cuéntanos los regalos que recibíais en esa época.

**LOLITA.** ¡Cállate los regalos! Mi madre había oído decir que a una vecina le habían traído mazapán y como sabía que nosotros lo habíamos oído, nos decía: pues sí a ella le traen mazapán. Pero nadie le dijo: Mamá yo quiero mazapán. ¡Jamás!

Entonces mi madre durante varios años hizo lo mismo. La noche de Reyes, cogía patatas, les echó un huevo, les echó azúcar, hizo una masa y le dio forma de paticos, una pasá de paticos y los puso encima de la mesilla. Y cuando nos levantamos: ¡Madre mía lo que nos han traído los Reyes! A mi madre le daba gozo vernos tan contentos.

En otra ocasión nos puso una zanahoria (risas...)

**ANTONIO:** ¿Una zanahoria como regalo de Reyes?

**LOLITA:** (risas) Una vez nos compró un juguete en la feria, una muñeca que tenía pelo. Vino mi hermano, la metió en un caldero lleno de agua (risas) y le sacó los pelos (mi hermano que era un travieso...) Nosotros todo lo tomábamos a risa y estábamos tan felices. Por eso cuando oigo yo ahora: ¡Ay lo que hemos pasado, lo que hemos pasado..! Yo también lo habré pasado mal pero yo no me acuerdo.

Me acuerdo que cuando tenía unos cuatro años. Todavía había guerra. Mi padre se fue a Archena y nosotros no teníamos que comer, fue un tiempo malo. Mi padre se venía andando de Archena con un saco de naranjas para que comiéramos naranjas. Fue un tiempo malo pero como sabíamos que la vida era así..., pero nunca oí a mis padres quejarse de nada. Y como no se quejaban ellos pues nosotros tampoco. Era así, era así...

**ANTONIO.** Se ve que la felicidad y el amor entre la familia hace que otras penurias y otros dolores disminuyan y hasta se olviden.

**LOLITA.** Pues será eso. Es que yo oigo quejarse a la gente; yo se que yo también pasé mucho.

... Y mi padre cuando se iba al campo en la bicicleta y se traía una bolsa de harina y enseguida mi madre nada más que llegaba a hacernos pan. No había pan en los hornos, nada más que la miaja de la... iba el pobre por ahí en bicicleta, por los campos y mi madre tan contenta a hacernos pan. Ella sufriría porque una madre ¿dejará de sufrir? Pero a nosotros nos tenía contentos y no nos peleábamos. Yo no recuerdo haberme peleado como mi hermano.

**ANTONIO.** Recordarás haber hecho travesuras y juegos con tus hermanos.

**LOLITA.** ¡Hombre! ¡Travesuras! (risas) Una vez, estábamos, ahora que me dices travesuras (entre risas) Una vez estábamos jugando en mi casa. Mi madre se había ido al mercado. Como teníamos pozo había llenado un *cofio* de agua y fuimos mi hermano el mayor y yo y nos metimos a bañarnos pero de tanto jugar el *cofio* se rompió y el agua saltó por la casa. ¿Entonces que hicimos? No escondimos debajo de la cama y ya ves tú como nos pondríamos. Mi madre tenía la casa recién fregá. El suelo de tierra ya te puedes imaginar. Estábamos debajo de la cama para que cuando mi madre viniera no nos viera (risas)

¿Dónde estáis, donde estáis? Fue buscando por todos lados y entonces miró debajo de la cama: ¡Salid de ahí! Salimos hechos “Cristos” (risas) Y a mi madre le dio por reírse, por reírse al ver como nos habíamos puesto y dijo ¡Vamos...! ¡Lo que habéis hecho! Muchas travesuras.

**ANTONIO.** Veo que recuerdas con mucho cariño tu infancia con tus hermanos a pesar de todo. Bueno, pasa la época del colegio y estando ya en la sastrería cuando eres joven conoces a tu marido.

**LOLITA.** Tuve otros pretendientes. Se arrimaron, pero yo no los quería, no me gustaban.

**ANTONIO.** Y te casas con él. Cambias de domicilio. ¿Cómo es esa etapa primera de tu matrimonio?

**LOLITA.** Me casé y nos fuimos a Valencia. Pues yo, como siempre he estado conforme con todo, me decía: ¡Pues hala a vivir en Valencia! A vivir en una casa con derecho a cocina. Y en aquella casa pasé lo que tuve que pasar pero como era así, pues así... Y allí pasé el embarazo de mi niño el mayor, el que tengo. Pero me vine a dar a luz a mi casa, donde yo había nacido, en la casa de mis padres. Allí ¡Qué alegría el nieto primero!

Luego estuve sin tener hijos siete años, hasta que vino mi hija. Estuvimos corriendo por ahí, pero cuando mi hijo tuvo cinco años nos volvimos.

**ANTONIO.** ¿Has estado en muchas ciudades de España?

**LOLITA.** En Valencia la que más he estado. Después de nacer mi hijo estuve en otra casa con derecho a cocina en la que había otras familias....Después estuve en Barcelona y después en varios pueblos de Valencia: Benisa, Gandía, Benifalló... cuando mi hijo tenía tres o cuatro años. Y en Alicante que fue el último destino.

**ANTONIO.** Y esa vida de emigrante ¿Cómo la llevabas?

**LOLITA.** Pues para mí, como siempre ha sido igual... Si es que la cosa es así. La vida hay que pasarla. Las cosas son así, pues así. Yo siempre he aceptado lo mejor posible lo que la vida me ha ofrecido.

**ANTONIO.** Nos hemos saltado un período, el período de tu juventud. ¿Tienes también recuerdos alegres de tu juventud antes de casarte?

**LOLITA.** Si, pero fijate a donde íbamos. Nos juntábamos las siete, ocho o diez zagalas y paseos parriba, paseos pabajo. Por toda la carretera del Palmar. La carretera tenía árboles a cada lado y caminábamos por el centro de la carretera y pasaban los mozos en bicicleta, nos decían algo y nosotras a reírnos. A veces no nos reíamos de nada, pero lo pasábamos muy bien así.

Otras veces íbamos a las fiestas del Rincón de Seca. Yo tenía mis abuelos allí en la huerta y eran de allí y mi prima y yo nos íbamos a pasar las fiestas del Rincón. Otras veces a las fiestas de Pedriñanes. Con mi prima esta nos divertíamos y nos reíamos más que todo. Todavía conocemos a los mozos que siendo zagales iban a aquellas fiestas con nosotras y todavía nos reímos cuando nos vemos.

**ANTONIO.** Me imagino que serían salidas con carabina y volviendo pronto.

**LOLITA.** No, allí anca mi abuela íbamos solas a las fiestas. Lo que pasa es que mi abuelo cuando se nos hacían las doce o la una, nos decía: ¡Ya vienen los mozos de rondar! (risas) y nosotras más nos reíamos.

Veníamos tan divertidas de reírnos que cuando mi abuelo nos decía: Ya vienen los mozos de rondar, más nos reíamos. Mi abuela decía: ¡Cállate y déjalas que se diviertan!

**ANTONIO.** Después, cuando ya nacen tus dos hijos te estabilizas aquí en Aljucer y ya no viajas más ¿es así?

**LOLITA.** Sí y he vivido siempre aquí en el Carril de las Palmeras.

**ANTONIO.** Cuéntanos como ha sido tu vida, tus creencias religiosas.

**LOLITA.** Pues mira, yo siempre he sido un poco creyente pero vino aquí al pueblo un sacerdote que nos trajo la alegría del Movimiento de los focolares y aquella fue una época muy graciosa para mí, muy buena. Antes mi vida religiosa consistía en ir a Misa, venir y así. Pero empezaron unas reuniones con don Francisco Sánchez Abellán, viajes y encuentros.

Pero don Francisco ya se fue y vino otro que era diferente pero también me lo he pasado muy bien con él. Lo único que pasa es que cuando a él le dio la idea me hizo presidenta de la Hermandad de la Virgen de los Dolores y yo que no y él que sí. ¡Na más que pa dos años! ¡Na más que pa dos años! Me decía y de dos años, cuando ya pasaban de tres le dije don José que ya van más de tres años. Él me contestaba: Estoy yo ya quince años...

Unos años después se lo volví a recordar: Don José que llevó muchos años y esto lleva mucha carga. Él me decía: Estoy yo ya veinte años y no me quejo. Tú mientras que vivas. Digo ¡Vaya! Pues todavía estoy. Él se murió y yo sigo.

Estoy hablando de don José Aljibe Yeti. A mí me impactó mucho. Veía yo que se desvivía por la parroquia. Pero yo estoy con la cosa de que esto para mí no era.

**ANTONIO.** Así que a tus setenta y cinco años sigues siendo la presidenta de la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores.

**LOLITA.** No te he contado el tiempo que di catequesis. Con don Francisco había unas señoras que eran mejores que yo y dijeron de dar catequesis. Me pidieron que diera yo también. Lo dudé un poco pero me fui a dar catequesis a las escuelas del Salabosque. Daba catequesis dos veces a la semana y todavía me conocen aquellos niños y les da gusto de verme. Estuve allí por lo menos seis o siete años. Hasta que aquello se perdió.

**ANTONIO.** ¿Después diste catequesis en la parroquia?

**LOLITA.** Don José me dijo: Lolita que quiero que des catequesis. Quite, si eso es para los jóvenes. No, no, le vas a dar a los niños de primera comunión. Esos no dan trabajo. Total que me convenció y como lo llevo dentro empecé a preparar los niños para la primera Comunión. Era un grupo de dieciocho o veinte.

**ANTONIO.** ¿Cuántos años estuviste dando catequesis en la parroquia?

**LOLITA.** Estuve dos años con los niños de primera comunión y después estuve con ellos hasta los catorce años. De los que hacían la primera comunión algunos volvían al año siguiente y seguían en la catequesis hasta los catorce años.

**ANTONIO.** Y estos niños ¿guardan buen recuerdo de ti?

**LOLITA.** Yo que sé si guardarán. Yo sé que cuando me ven me dan un beso y me saludan con mucho cariño: ¡Hola Lolita! Y sus padres también.

**ANTONIO.** Otra dedicación que has tenido en la parroquia ha sido con la formación de los grupos de limpieza parroquial.

**LOLITA.** Todavía estamos. Mañana mismo nos toca. Empezó en tiempos de don Francisco Sánchez se formaron los grupos. En cada barrio se formaba un grupo y nos asignaban a una para que buscáramos a la gente. Y aquí en el Carril de las Palmeras me encargaba yo. Y formé un grupo y a todas las que iban creciendo las animaba a que se incorporaran: ¡Venga vamos! Pero casi todas cuando se han casado lo van dejando. Esto comenzó hace unos treinta años y desde entonces formando grupos pero la Lolita por delante.

**ANTONIO.** ¿Has tenido alguna otra dedicación en la parroquia?

**LOLITA.** Don José también me propuso que formara parte de la Junta Parroquial. Pero yo fui unas cuantas veces y me lo dejé.

**ANTONIO.** Recuerdo que en una época vendías mucha lotería.

**LOLITA.** Vendía y vendo. También se hacía para ayuda de la parroquia papeletas durante todo el año para las Obras parroquiales. Y aquí Lolita era de las que más vendía. Yo no sé lo que me pasaba que siempre me faltaba lotería. Quince, dieciocho, veinte talonarios en Navidad y cada mes vendía tres, cuatro, tres, cuatro...no había más para vender porque en Navidad era cuando más se vendía.

Ahora se hace solo en Navidad, aunque a mí me preguntan: Con tanta falta que hace el dinero para la parroquia y no se hace lotería.

Pero sigo colaborando con la lotería y con la limpieza de la Iglesia y que si me encargo de que la Iglesia tenga flores, que si me encargo de que el altar esté arreglado con flores.

**ANTONIO.** ¿Qué actividades tienes que hacer dentro de la cofradía de Ntra Sra de los Dolores como presidenta?

**LOLITA.** Muchas. Que esté al tanto de que la Iglesia esté limpia. Que esté al tanto de que tenga flores. Cuando se muere alguna hermana, encargarle la Misa y oír Misa por ellas. ¡Ah! También me encargo de preparar los recibos y dárselos a las encargadas (camareras) para que ellas sean las que cobren los recibos.

**ANTONIO.** ¿Cuántos socios sois en la Hermandad?

**LOLITA.** En la Hermandad somos unos seiscientos. Cuando yo llegué eran unos trescientos o por ahí. Aquí en el Carril eran doce o trece y ahora somos sesenta y siete.

**ANTONIO.** Se ve que tu labor ha dado mucho fruto. ¿Qué relación tiene la Hermandad de Ntra Sra con la cofradía que sale en Semana Santa?

**LOLITA.** La Hermandad y la Cofradía es lo mismo. Mira, la satisfacción más grande que me ha dado la Hermandad es que desde que sale la procesión todos los años es que me pusieran a mí al lado del sacerdote. ¡Voy que no cojo en el pellejo!

**ANTONIO.** Y a tus setenta y cinco años todavía tienes fuerzas para seguir saliendo.

**LOLITA.** El año pasado salí y este año estoy diciendo que no y la secretaria me dice siempre: Tú eso no lo digas hasta que no llegue el día, que de aquí al año que viene Dios dirá. Pero yo creo que no, que yo ya no, no por na sino porque se me antoja que yo estoy ya fea. Pero voy encantá, voy encantá...

**ANTONIO.** Uno de los motivos de esta entrevista para Patrimonialjucer es tu dedicación al pueblo y a la parroquia durante todos estos años, sobretodo en la Hermandad de Ntra Sra de los Dolores porque te vemos como una mujer muy implicada y trabajando mucho. ¿Cuáles son tus motivaciones para hacer todas estas cosas, además del empuje que te dio don José?

**LOLITA.** Hombre, pues poder trabajar para que la gente vaya con la Virgen. Yo he tenido bastantes hermanas y nos gusta trabajar para la Virgen y ver que la Virgen está honrada con tanta gente. Esas cosas...

**ANTONIO.** Muy bien. Quieres contarnos algo de tu vida actual, de tu familia, con los nietos... ¿Los tienes cerca? ¿Puedes disfrutarlos?

**LOLITA.** Los tengo cerca, pero disfrutarlos regular. Todas las abuelas nos quedamos con ganas de disfrutarlos más. Ahora todos tienen cosas que hacer, cuando son pequeños que si tienen que estudiar, que tienen exámenes, la otra que tiene danza. Nena ve a ver a la abuela. ¡Sí! Vienen de sopetón y enseguida a estudiar. Abuela hola. ¡Hola! Algunos se están un ratico pero otros se van volando a estudiar. Si es que la vida es así.

**ANTONIO.** Los abuelos siempre necesitan tener más tiempo con los nietos. No nos has hablado todavía de tu marido y a qué te has dedicado durante estos años de matrimonio. Si has trabajado o si te has dedicado al hogar.

**LOLITA.** He trabajado siempre en casa. Al principio vivía con mi suegra, cuando vine de por ahí, con mi marido. Mi marido siempre estaba pensando en trabajar y reformando y haciendo casas. Distribuyendo el dinero, esto pa esto, esto pa lo otro. Así me he tirado más de cuarenta años. He sido muy feliz, mi marido trabajaba para tener casas y que nuestros hijos se quedarán aquí. Así estábamos siempre metidos aquí "en chirona". Pero mira, la cosa es así, pues así.

**ANTONIO.** Los viajes que habéis tenido por España han sido por motivos de trabajo.

**LOLITA.** Mi marido trabajaba en Telefónica y eran tiempos de construcciones y siempre estábamos cambiando de sitio. Tres meses aquí, seis meses allí... Hemos estado en muchos pueblos de Valencia y Alicante. A veces las casas eran muy pobres. Recuerdo que un día te escapaste y te diste un golpe en la cabeza y te hiciste un chichón. Unas camas que teníamos nosotros muy malas... Y sin embargo, yo no me quejaba, si es que es así, si es que es así...

**ANTONIO.** Influiría tu fe en aceptar todas las cosas de tan buen grado.

**LOLITA.** Yo creo que sí. Es que yo creo que lo que uno lleva por dentro es lo que recibe. Si has recibido de tu familia, de mi madre, no oírla nunca quejarse, jamás los he oído quejarse, aunque supongo que se quejarían, pero yo no los he visto nunca quejarse.

**ANTONIO.** Pues con este recuerdo tan bonito de tus padres, lo vamos a dejar aquí. Aunque tendremos que volverte a entrevistar porque veo que tienes muchas cosas que contar. Te pido que nos autorices a que esta entrevista la publiquemos en la página Web de Patrimonialjucer ¿Estás de acuerdo?

**LOLITA.** Pues si vosotros creéis que vale algo pues claro que sí.

**ANTONIO.** Y por otro lado para el que no se haya enterado, decir que el entrevistador es el digno hijo de la entrevistada (ja, ja,..) y su hija María que no está aquí y que hemos nombrado también. La hija que se llama María Josefa y el hijo se llama Antonio.

**LOLITA.** Mi hijo nació en mi casa de la carretera del Palmar y mi hija nació en la Cruz Roja. Y como entonces eran las abuelas las que mandaban querían que les pusiese María, pero mi madre dijo que si podíamos ponerle María Josefa para que le dijeran María José. Pero yo no he llegado a decírselo nunca. Solo la llaman así en su trabajo. La abuela esta le decía Maruja y yo decía: esta es María. Está trabajando, ya tiene dos hijos.

**ANTONIO.** Ahora sería largo recordar todas las canciones, poemas y poesías de las que te acuerdas de la Virgen de los Dolores, (Madre mía, dice Lolita) si acaso en otro momento las escribimos y las publicamos en Patrimonialjucer. Te animarías a recitar alguna ahora. ¿Te acuerdas de alguna?

**LOLITA.** Dejaré de acordarme.

*Estás madre dolorosa*

*Al pie de la cruz llorosa*

*Donde pende (esto es una canción, se interrumpe Lolita) el Redentor.*

*¡Oh que dulce! ¡Oh que triste!*

*¡Oh que triste y afligidos!*

*Fuiste madre encarecida*

*Ahora Lolita empieza a cantar*

*¡Oh que triste! ¡Oh que triste!*

*Y afligida, fuiste madre encarecida.*

*¡Oh que triste y afligida!*

*Virgen y madre, madre de Dios.*

*Y fue mi madre, madre de Dios.*

**ANTONIO.** Bueno, como te has animado a cantar, casi podíamos terminar con el himno a la patrona (risas de Lolita)

**LOLITA.** Del himno este recuerdo que cuando iba yo al colegio, un sacerdote, en aquellos tiempos, que también se llamaba don José y tenía un hermano que tocaba el armonio y era muy poeta, sacó unos “dolores nuevos” a la Virgen. Entonces estaba yo

en el coro. Lo aprendimos y lo cantamos. En esa época sacó también el himno. Lo aprendí y se sacó la primera vez...

**ANTONIO.** ¿Sabes como se llamaba el autor del himno?

**LOLITA.** Nosotros le decíamos: Lo has inventado tú, Antonio. Y las poesías que nos enseñó para el mes de mayo. ¡Cuanta poesía! Tengo varios libros de él. En el teatro salimos varias veces y siempre dirigido por éste.

**ANTONIO.** ¿En qué teatro?

**LOLITA.** En el teatro de Aljucer. (*Contesta sorprendida por mi ignorancia*) Tendría yo unos doce años, trece, más no porque a los catorce ya me quité de la escuela. Esto se hacía en la escuela pero en la parroquia. ¡A lo mejor estuve algún año más, no me acuerdo! De la escuela íbamos a la parroquia a ensayar y luego actuábamos en el teatro.

El autor era el Antonio que tocaba el armonio en la Iglesia. Detrás de la procesión, el grupo del coro, que yo era una de ellas, íbamos cantando:

***Camarera dolorosa***

***Madre muy llorosa...*** Esa es la que cantábamos.

Entonces sacó el himno y nos lo enseñó él, con la música. Íbamos cantando el himno y la otra canción detrás de la procesión del viernes de Dolores y cuando terminaba empezaba a echar Vivas a la Virgen. Aquella época también fue muy buena, pero duró poco.

**ANTONIO.** Cántanos el himno

**LOLITA.** Claro.

*Lolita cantando*

***Cantemos nobles hijos de Aljucer***

***Con santo regocijo y santo amor***

***Las místicas canciones de la fe***

***A la madre inmortal del Redentor***

***Que quiso padecer***

***Las penas y amarguras del dolor***

***Por librarnos del fuego de Luzbel***

***Por lograr nuestra eterna salvación***

***Bendita seas, madre querida***

***Blanca paloma, rayo de luz***

***Madre amorosa, que dolorida***

***Por nos imploras junto a la cruz***

***Por nos imploras junto a la cruz***

***Tu cariño de madre no abandona***

***Ni un momento a los hijos de Aljucer***

***Que te adoran y aclaman por patrona***

***Postrados a tus pies,***

***Y elevan sus plegarias***

***Sus cánticos y amores***

***Entre incienso y aroma de las flores***

***Que llegan hasta el cielo***

***Implorando tu amor y tu consuelo***

*¡Oh madre celestial! ¡Oh madre celestial de los Dolores!*

**ANTONIO.** Muy bien.

**LOLITA.** ¡Viva la Virgen de los Dolores! ¡Viva! ¡Viva!

Así entre vivas a la Virgen de los Dolores nos despedimos de Lolita.

**Antonio Zaragoza González**

